

# LOS ILUSTRES LINAJES DE BONIFAZ Y TOBAR, CON REPRESENTACIÓN EN JAÉN

Por *Rafael Cañada Quesada*  
Graduado Social. Miembro correspondiente del  
Instituto Aragonés de Investigaciones Historiográficas

## Resumen

Los Bonifaz dicen descender de Ocón de Bonifaz, enviado por Roma a nuestra península para echar de ella a los vándalos (424-435).

Se pierde su rastro hasta el año 70 en que Pedro de Bonifaz, sobrino de don Pedro, duque de Cantabria, es doncel de Alonso, hijo del duque, quien lo casó con María de Fruela, de la Casa Fruelas.

Tenemos constancia del asentamiento de esta familia en Jaén, Arjonilla, Baeza y Mancha Real, por la ejecutoria y autos de su hidalguía depositados en nuestro archivo municipal y por los protocolos notariales del histórico provincial.

Por los Tobar eran parientes próximos de don Íñigo Fernández de Velasco y Tobar, Condestable de Castilla, quien certifica debidamente su parentesco con esta rama de Jaén.

Don Luis de Bonifaz y Tobar, natural de Jaén, donde nace en el año 1603 fue alcaide

## Summary

The Bonifazes say that they are direct descendants of Ocón de Bonifaz, who was sent by Rome to the Iberian Peninsula to expel the Vandals from it (424-435).

Their trace is lost until 730, when Pedro de Bonifaz, nephew of Don Pedro, duke of Cantabria, is young nobleman of Alonso, son of the duke, who married him with María de Fruela, from the House of Fruelas.

We have proof of the settlement of this family in Jaén, Arjonilla, Baeza and Mancha Real, through the achievements and proceedings of their nobility which are placed in our municipal archive and by the notarial registry of the historical provincial archive.

By the Tobar's family, they were close relatives of Don Íñigo Fernández de Velasco y Tobar, who was «Condestable de Castilla», who certifies duly his relationship with this branch of Jaén.

Don Luis de Bonifaz y Tobar, who was born in Jaén in 1603, was

de perpetuo del castillo y villa de Jódar y administrador general de los estados del Marqués de dicha villa, su pariente. Probó sus servicios y los de su linaje a la corona, haciéndose mención de que costearon las luchas en la frontera mora, el año 1401.

Participaron en las guerras de las Comunidades de Castilla en el bando imperial, y poco después de estos hechos debieron fijar su residencia en Jaén, a donde les escribió Carlos I pidiéndoles un préstamo, lo que así hizo don Bernardino de Bonifaz, por un monte de 17.000 ducados en oro.

Entre sus ascendientes se contaban don Ramón de Bonifaz, Almirante de Castilla, que participó en la toma de Sevilla.

perpetual mayor of the castle and village of Jodar and general administrator of the states of the Marquess of this village, who was his relative. He proved his favours and the services of his lineage to the Crown, and the mention that they paid for the fight at the Moorish frontier in 1401 is made.

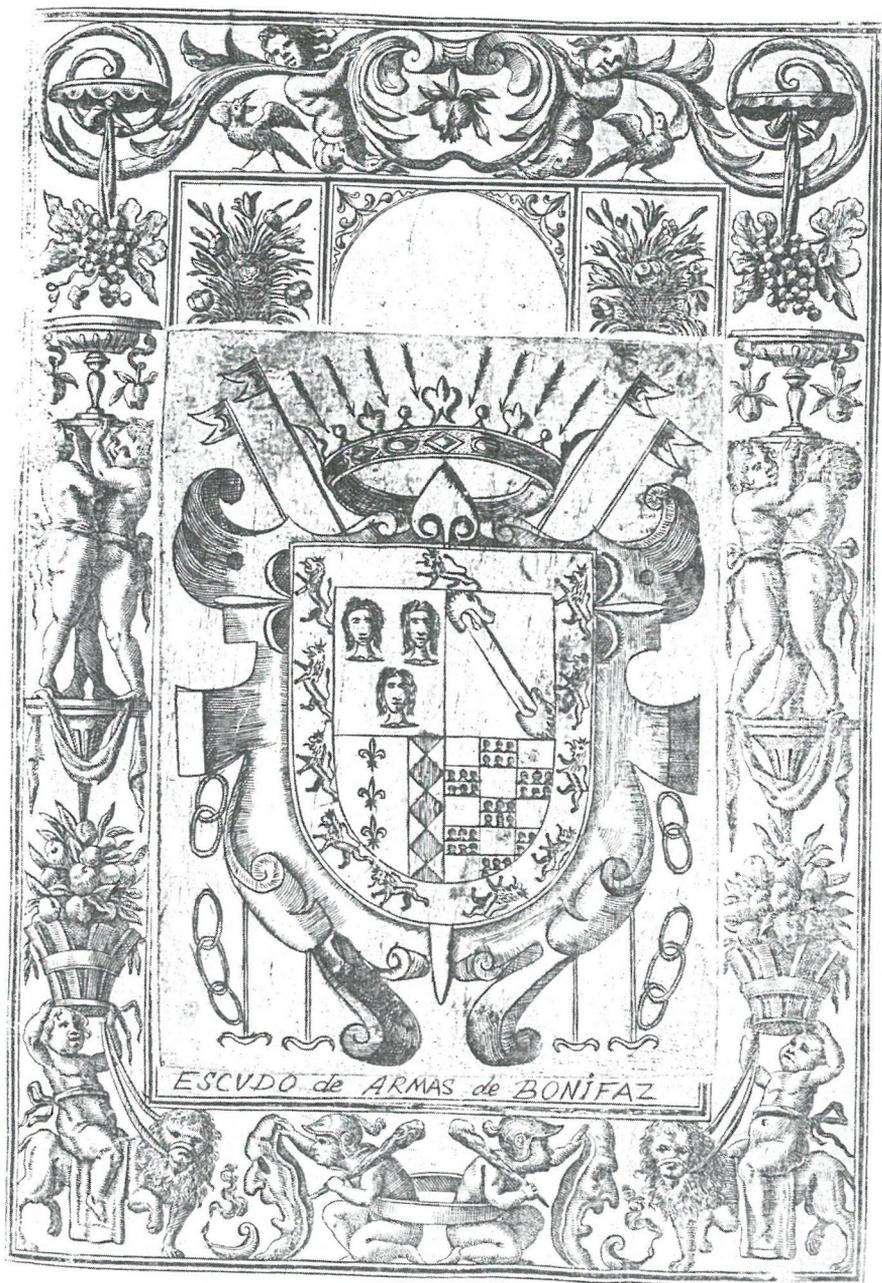
They took part at the war of the «Comunidades de Castilla» on the imperial side, and later they probably took up residence in Jaén, where Charles I wrote them and asked for a loan and Don Bernardino de Bonifaz sent him 17.000 «ducados» of gold.

Don Ramón de Bonifaz, «Admirante de Castilla», is one of his ancestor, who took part in the conquest of Seville.

**E**L origen más remoto del linaje Bonifaz pretende descender del conde el capitán Ocón de Bonifaz, que vino desde su isla de Córcega para echar a los vándalos de nuestra Península (años 424-435) por mandato de Roma, por quien fue gobernador de África.

Se pierde el rastro de esta familia, hasta que en el año 730 reaparece con Pedro de Bonifaz, sobrino de don Pedro, duque de Cantabria, siendo doncel de Alonso, hijo del duque, quien lo casó con María de Fruela, de la Casa Fruelas, siendo padres de Juan de Bonifaz Fruelas, que casó en el 784 con Juana Fruelas Núñez de León, de quien vinieron Cristóbal, Juan y Julián de Bonitaz, abuelo, padre e hijo, servidores de los reyes Alfonso V y Bermudo III, pasando sus descendientes a Tolosa, donde entroncaron con su Casa Real.

Tenemos constancia del asentamiento de esta familia en Jaén, Arjonilla Baeza y Mancha Real, por la ejecutoria y autos de su hidalguía depositados



en nuestro archivo municipal (1) y por los protocolos notariales del histórico provincial (2).

Por los Tobar eran parientes próximos de don Íñigo y don Bernardino Fernández de Velasco y Tobar, condestables de Castilla y León, que certificaron debidamente su parentesco con estos Bonifaz Tobar, según consta en los fondos de los archivos citados, e incluso elevados a escritura pública para evitar su pérdida y dejar constancia en todo tiempo, por determinación de don Luis de Bonifaz ante el escribano público y real de Jaén, Cristóbal de Mírez Ortuño con fecha 11 de febrero de 1662.

Este don Luis, fue natural de Jaén, donde nace en el año de 1603, y vecino de Baeza y alcaide perpetuo del Castillo y villa de Jódar. Tenía un único hermano, don Juan, y eran hijos de don Francisco de Bonifaz Tobar, también natural de Jaén, y de doña Mariana de Mesa y Quesada, de notable familia de hijosdalgos de Jaén. Estuvo casado con doña María Manuela de Velasco y Haro, y fueron padres de don Juan Francisco de Bonifaz Tobar, caballero del Hábito de Santiago, y de doña Mariana Mencía, y obtuvieron el reconocimiento de su hidalguía, ante la Real Chancillería de Granada, en el 1655. Además de alcaide del Castillo y villa de Jódar, era administrador general de los estados de su señoría el marqués de dicha villa, su pariente, don Francisco de Carvajal Fernández de Velasco y Tobar, hermano del condestable.

Don Luis de Bonifaz probó sus servicios y los de su linaje a los reyes, sus señores, de los que de todos tenían cartas bien con mercedes o reconocimiento de servicios, tales como el de costear sus antepasados las luchas en la frontera con el reino moro de Granada, el año de 1401.

Su esposa, doña María Manuela de Velasco, era hija del alférez Pedro de Velasco Ruiz, que luchó en Flandes, y de doña Mencía de Haro Navarrete y Pescador, y nieta del capitán de Infantería Pedro de Velasco, y de su mujer, doña María de la Vega, vecinos de Jaén, y bisnieta de don Gaspar de Velasco, capitán de Infantería y fiscal en la Real Chancillería de Granada.

Con fecha 27 de noviembre de 1637, don Bernardino Fernández de Velasco y Tobar, condestable de Castilla y León, camarero mayor del Rey y su copero y montero mayor, duque de Frías, marqués de Berlanga, conde de

(1) AMJ. Expedientes de Hidalguías. Legajo 42-1.º.

(2) AHPJ. Legajo 1.534, al fol. 151. Protocolo de don Cristóbal de Mírez Ortuño. AHPJ. *Ibidem*, Legajo 1,524 al folio 496. AHPJ. Legajo 1,547, al fol 525 el 16-8-1676: compra de tierras por don Sebastián Bonifaz, prior de Arjonilla. AHPJ. Protocolos de Bart. Díaz de Viedma, 19-8-1598.

Haro y de Castelnovo, señor de las Casas de Velasco, Tobar y de los Siete Infantes de Lara, y de la Ciudad de Osma y villas de Pedraza de la Sierra, Villarpando, San Asensio, Saja y Arnedo, comendador de la Encomienda de Yeste y Tarbilla de la Orden de Santiago, reconoce por sus deudos legítimos y naturales a los hijos, nietos y demás descendientes de don Bernardino de Bonifaz Sánchez y Tobar, muerto cautivo en Francia en el 1529, y sobrino de doña María de Tobar, señora de Berlanga, mujer de don Íñigo de Velasco, Condestable de Castilla, su tercer abuelo.

El sobrino de los anteriores, el aludido don Bernardino, casó con su prima doña Juana Gutiérrez Bonifaz. Él era hijo legítimo de Martín Gutiérrez Bonifaz, vecino también de la villa de Baena y gentilhombre de Cámara de Enrique IV, y de doña María de Tobar, hermana de don Luis de Tobar, marqués de Berlanga.

Don Martín fue hijo de don Pedro Sánchez Bonifaz, y nieto de don Alfonso Martínez Bonifaz, que ganó nobleza y notoriedad de devengar quinientos sueldos en tiempos de Pedro I.

Dicho don Alfonso fue hijo de otro don Martín Sánchez de Bonifaz, también vecino de Baena, hijo a su vez de su progenitor llamado exactamente igual, criado del rey Fernando IV, e hijo de Pedro Sánchez de Bonifaz, y éste de don Ramón Bonifaz Sánchez, que casó con doña Juana Tobar, hija de Sancho Fernández de Tobar, primero de este apellido por el lugar de Tobar, de que le hizo merced en señorío el rey Fernando III el Santo. Este último don Ramón era nieto del almirante de Castilla, llamado igual por ser hijo de su hijo Luis. El primer almirante de Castilla era hijo de Simón de Bonifaz y de Berenguela Gutiérrez o Putiérrez, señores de Mompeller (Francia).

Don Bernardino de Bonifaz y Tobar, con sus hijos don Francisco y don Juan, sirvieron al Emperador Carlos V, al servicio del condestable don Íñigo de Velasco, al que acompañaron a la ciudad de Burgos que rescataron de los rebeldes, y cuando las guerras de las Comunidades de Castilla desempeñaron importante papel junto a la Corona, participando también en las luchas contra Francia, venciendo a los franceses cerca de Logroño y persiguiéndoles hasta Fuenterrabía y Perpiñán, en cuyas luchas murió su hijo don Juan de Bonifaz.

Por las luchas de bandos producidas en Burgos y Toledo, se pasaron a Jaén y Baeza por servir al rey y al condestable en este reino, y por evitar mayores escándalos, y por tener en esta provincia propiedades heredadas de sus padres y abuelos, patrimonio que a estas fechas de 1637 había sido consumido, según manifiesta el condestable.

Don Francisco de Bonifaz Tobar, el hijo de don Bernardino, fue padre de don Luis de Bonifaz Tobar, que debió casar en Baeza con doña Juana Díaz de Ocaña, y fueron los abuelos del don Luis, el que incoa todo este expediente.

En las actas municipales de nuestro Ayuntamiento de 19 de octubre de 1523, y en los protocolos del escribano Martín Gutiérrez Palomino, y archivos del condestable de Castilla, consta que Carlos I escribió a don Bernardino Bonifaz Sánchez y Tobar a la ciudad de Jaén, pidiéndole un préstamo para las necesidades de guerra, y que don Bernardino correspondió con diez y siete mil ducados en oro.

Certifica el condestable, que por haber emparentado esta Casa de Bonifaz con la suya desde el año de 1286, es por lo que tiene extensas noticias de su linaje y sabe que el rey Alfonso V de León casó en el año 999 a Juan de Bonifaz con doña Sancha, por ser su vasallo muy estimado, y que la misma estimación gozaron de los condes de Castilla, y que Bermudo III armó caballero a Julián de Bonifaz, natural de Burgos, reconociendo la gran antigüedad y nobleza de esta familia y la lealtad a sus reyes, y que le constaba (al condestable) que Fernando IV les hizo una merced de Caballería.,

También el conde de Cabra, don Pedro Fernández de Córdoba, elevó una memoria sobre esta familia a Enrique IV por la que consta que don Martín Gutiérrez Bonifaz era su primo.

El condestable manifiesta que tiene conocimiento de que estos deudos suyos tenían enterramiento en capilla propia de la Catedral de Jaén, donde estaban puestas las armas de Bonifaz y Tobar, y que tenían derecho al entierro y capilla que él poseía en San Lorenzo, de Toledo, servida por cuatro capellanes, y que el mismo derecho les asistía a los Bonifaz en otro enterramiento «suntuosísimo» que poseían en la capilla mayor de San Francisco de Burgos.

Por los Tobar descendían de Sancho Fernández de Tobar, primero de este apellido ya mencionado, cuya hija Juana de Tobar casó con el primer almirante de Castilla, Ramón de Bonifaz.

Sancho fue padre, ente otros hijos, de otro don Sancho, y éste, a su vez, lo fue de Fernán Sánchez de Tobar, notario mayor de Castilla, cuyo hijo, Sancho Fernández de Tobar, también fue almirante y adelantado de Castilla su hijo Fernán Sánchez de Tobar, padre de otro almirante, Juan de Tobar, señor de su Casa, la que también señoreó su hijo Fernán Sánchez de Tobar, y el hijo de éste, Juan de Tobar, padre de doña María de Tobar, casada con don Martín Gutiérrez de Bonifaz.